

SANTA MARÍA DEL NARANCO

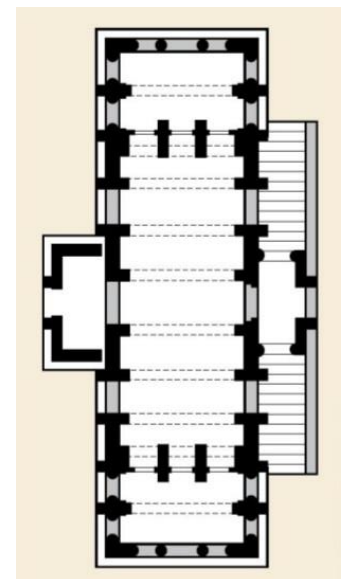


Nos encontramos ante una imagen de **Santa María del Naranco**, de la que desconocemos el nombre de su autor. Esta obra, ubicada en el **Monte Naranco (Oviedo)**, fue construida en el **s.IX (848)** y pertenece, por tanto, al estilo **prerrománico asturiano**, más concretamente a la plenitud del ramirense.

La iglesia fue construida en el **período de esplendor del reino astur**, correspondiente a la **primera mitad del siglo IX**. El origen de dicho reino tiene lugar en el **enfrentamiento contra los árabes** (en la mítica batalla de Covadonga), quienes habían invadido la península en el siglo VIII. A partir del conflicto, la región cobraría cada vez más importancia convirtiéndose en el **núcleo de resistencia cristiana contra los musulmanes**. Dentro de este contexto, la obra se inscribe en el periodo ramirense, que recibe su nombre del monarca **Ramiro I** (promotor de la obra). Este tuvo un breve reinado, pero de una gran importancia arquitectónica.

Santa María del Naranco es la **única obra civil del arte asturiano que ha llegado hasta nuestros días**. El material empleado para su construcción son **sillares de granito** de distintos tamaños, **irregulares** en los muros y **perfectamente labrados en los esquinales, en los arcos y en los contrafuertes**. Se trata de un edificio de **planta basilical rectangular** de 20 metros de largo por 6 metros de ancho, con accesos en los dos lados mayores y dispuesta en **dos plantas**. **Cada una de las plantas está dividida en tres secciones**, siendo la central siempre más amplia que las laterales.

El **nivel inferior** consta, por tanto, de **tres salas**: una central, de mayores dimensiones posiblemente utilizada como oratorio palatino. Está cubierta por una **bóveda de cañón reforzada con arcos fajones** que parten de un **zócalo** que recorre toda la estancia. Los dos **laterales** tienen **cubiertas de madera**. Uno de ellos solo tiene acceso desde el exterior y su utilización es desconocida. El del otro extremo cuenta con un pequeño **baño** con acceso tanto desde el exterior como del interior. Desde el punto de vista exterior lo único que se observa de



este primer nivel es el zócalo, sobre el que se eleva el edificio para salvar el desnivel, y las ventanas que iluminan el interior.

El **nivel superior o planta noble**, al que se accede por una escalera exterior, repite la distribución inferior, si bien es el **doble de alto** (característica derivada de los palacios romanos) y presenta **dos pórticos o miradores abiertos al exterior**, al este y al oeste. El espacio central, denominado **sala noble o aula regia**, destaca en importancia al ser, sin duda, el epicentro del edificio. En ella encontramos **referentes del arte romano** como la **bóveda de cañón reforzada con arcos fajones**, que descansan en **ménsulas sobre una línea de imposta continua** y **arquerías ciegas** en los muros laterales. La arquería ciega (7 arcos en cada lado) es de **arcos peraltados** y reposa, a su vez, sobre **columnas geminadas con decoración de sogá** en el fuste. Las columnas están montadas sobre un pequeño **zócalo** que recorre el muro. Este sistema de contrarresto interior se complementa en el exterior con **contrafuertes**. De este modo, se evita la monotonía en el muro interior aportando ritmo (ausencia de un muro continuo).

En esta planta destacan, también, las dos **balconadas** a las que se accede, desde la sala noble, a través de **tres puertas adinteladas bajo arcos de medio punto**, siendo la central algo más ancha que las laterales. Los miradores también estarían cubiertos con bóvedas de cañón reforzadas con arcos fajones y se abren al exterior a través de **arcos peraltados** que se apoyan sobre **columnas con fuste de sogá y capitel corintio**.

Como **elementos decorativos de la planta noble** destacan los **relieves de las enjutas** (con bandas rectangulares y medallones decorados con figuras con túnicas, animales y jinetes) y los **capiteles troncopiramidales** de las columnas, con escenas festivas y fantásticas. Es probable que también tuviese pinturas murales, pero no se han conservado.

El **exterior** cobra gran importancia configurándose como un **prisma rectangular** rematado por una **cubierta a dos aguas**. La disposición de los **contrafuertes**, que arrancan en el zócalo, rompe la monotonía de los muros laterales (al igual que acontecía en la sala noble) y crea **sensación de verticalidad**.

Parece contar con tres pisos, aunque en realidad los dos primeros se corresponden con la planta baja y la sala noble, mientras que el **tercero, insinuado por una ventana trifora de arcos peraltados, no se corresponde con ninguna sala**. No obstante, junto con los contrafuertes laterales, ayuda a pronunciar la **verticalidad** del edificio.

Destacan de nuevo los **miradores** de los lados cortos del rectángulo, formados por **tribunas exteriores** construidas a partir de **tres arcos peraltados**, con una rica decoración en los capiteles de las columnas. En la parte inferior también existen tres vanos que dan a las salas del primer nivel.

El edificio se construyó, en un principio, como **parte de un conjunto arquitectónico de recreo y descanso para el monarca Ramiro I**, siendo un pabellón destinado a la celebración de fiestas, caza y también como aposentos privados del rey. Más tarde, se transforma en **iglesia** (debido al deterioro de San Miguel de Lillo, también en el monte Naranco), cambiando el oratorio del piso inferior a uno de los miradores del piso superior, para cumplir la función de realizar ritos cristianos y bendecir a los soldados. Es, por tanto, una obra encargada por el monarca para exaltar su poder y, posteriormente, el de Dios. Así, la unión del palacio y de la iglesia en un mismo conjunto **realzaría el carácter sagrado de la monarquía**, un aspecto que se vería subrayado por la mezcla de símbolos políticos y religiosos.